

La Oración de Jesús

Lección 17

Juan 17:1-5

Empezar

Si circulara alrededor del cuarto ahora y preguntara a cada persona que recitar a la oración del Padre Nuestro, me imagino que casi todos pudieran hacer. Todos nosotros estamos familiarizados con la oración del Padre Nuestro. Sin embargo, debería llamarse la oración modelo. Si realmente deseáramos saber, para qué, y para quién Jesús oró, necesitamos ver sus propias oraciones con el Padre. Uno de los mejores ejemplos de esto está en Juan 17. Un poco antes de que Jesús fuera arrestado, él pasó algunos momentos en silencio con Dios hablando con Él antes de que su sufrimiento comenzara.

En el capítulo 17 de Juan, Jesús ora por muchas cosas. Pasaremos las próximas semanas estudiando las diferentes partes de la oración de Jesús

Escritura

Juan 17:1-5

Después de que Jesús dijo esto, dirigió la mirada al cielo y oro así:

«Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo te glorifique a ti, ya que le has conferido autoridad sobre todo mortal para que él les conceda vida eterna a todos los que le has dado. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero y a Jesucristo, a quien tú has enviado. Yo te he glorificado en la tierra, y he llevado a cabo la obra que me encomendaste. Y ahora, Padre, glorifícame en tu presencia con la gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera.»

Discusión

Pregunte: ¿Qué es lo que la mayoría de la gente cree que la vida eterna es qué?

La vida en el cielo cuando morimos será la respuesta más probable.

Pregunte: ¿Cuándo es que la mayoría de la gente cree que va a recibir vida eterna?

Recibiremos la vida eterna cuando morimos.

Pregunte: ¿Qué es vida eterna según Jesús?

Según Jesús, la vida eterna es conociendo a Dios y a su hijo, Jesús, aquel que nos envió.

Lea Isaías 59:2 y resume lo que dice:

«Son las iniquidades de ustedes las que los separan de su Dios.»

Lea Romanos 6:23 y resúmelo:

«Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor.»

Lea Romanos 3:23 y resúmelo:

«Pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios.»

La iniquidad es una palabra de lujo para el pecado, y el pecado es una palabra de lujo para nuestra desobediencia a Dios. La Biblia indica claramente que cuando pecamos (si es un pecado o muchos) nosotros llegamos a ser separados de Dios. Eso significa que no podemos conocer a Dios. La Biblia también dice que todos nosotros hemos pecado. No hay cualquier persona que puede decir que no ha pecado. Posiblemente hemos cometido pocos pecados, o tal vez hemos cometido muchos pecados, pero todos nosotros en una vez o más en nuestras vidas hemos hecho algo de desobediencia a Dios. Por lo tanto, nos separa de él y no podemos conocerle. No tenemos vida eterna según la definición de Jesús.

Lea Juan 3:16 y resúmelo abajo:

«Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.»

Lea Romanos 5:8 y lo resume:

«Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros.»

En estas partes de la palabra de Dios leemos sobre su amor enorme por nosotros y las grandes longitudes a las cuales él fue para demostrar ese amor a nosotros. Él envió a Jesús, su único hijo, para morir en la cruz en nuestro lugar. Fue nuestro pecado y nuestro castigo pero Jesús los tomó libremente porque él nos ama.

Cuando decidimos poner nuestras vidas y confianza en Jesús pidiéndole que venga a nuestras vidas para que sea nuestro Señor y Salvador, recibimos su perdón (1 Juan 1: 9) y su regalo de la vida eterna (Juan 3: 16).

Lea Juan 14:6-7

«Yo soy el camino, la verdad y la vida,» le contestó Jesús. «Nadie llega al Padre sino por mí. Si ustedes realmente me conocieran, conocerían también a mi Padre. Y ya desde este momento lo conocen y lo han visto.»

Cuando aceptamos a Jesús y ponemos nuestra confianza en él, este verso llega a ser verdad para nosotros, también. Conocemos a Dios - tenemos la vida eterna de la cual Jesús habla. Ya no más somos separados de Dios porque hemos sido limpiados por la sangre de Jesús. Cuando le pedimos, él nos perdona.

La primera cosa que Jesús ora es para que le conozcamos. Esto nos demuestra cuán importante es a Jesús. Es la primera cosa para que él orara. La cosa más importante que podemos hacer en todas nuestras vidas es conocer a Dios. Conocer a Dios es más importante que el trabajo que tenemos, el coche que conducimos, o a la gente que conocemos. Sin conocer a Dios, seremos separado eternalmente de él - recibiremos muerte eterna. Conocer a Dios es vida eterna.

Pregunte otra vez: ¿Cuál es vida eterna?

La vida eterna es conociendo a Dios y a su hijo, Jesús. La vida eterna es no estar separado de nuestro Dios más.

Pregunte otra vez: ¿Cuándo recibimos vida eterna?

Recibimos vida eterna el momento que damos nuestras vidas a Dios y aceptamos a su hijo, Jesús, como nuestro Señor y Salvador.

Aplicación

Aplicación

Pregunte: ¿Usted puede decir con absolutamente ninguna duda que usted conoce a Dios? ¿Usted está seguro que tiene vida eterna?

¿Por qué o por qué no?

Tome algunos momentos y comparte de cuando aceptó a Cristo.

Si usted no está seguro que conoce a Dios pero le gustaría a conocerle, pídale que venga a su vida ahora cuando oremos.